

LA INFLUENCIA ALEMANA EN EL DESARROLLO DE LA GEOPOLITICA A MEDIADOS DEL SIGLO XX

*Carlos Maroto Barquero**

INTRODUCCION

Trataremos en este breve artículo, de exponer las principales ideas sobre la geopolítica en general; asimismo, como fue usada ésta como instrumento de conquista por el nazismo entre 1938 y 1945.

Claro está, la bibliografía sobre esta materia, que algunos tratadistas la denominaron ciencia, es muy escasa; por lo cual consideramos, es muy difícil llegar a conclusiones al tratar de aplicar las teorías geopolíticas.

Haremos una breve descripción de su contenido teórico-conceptual, e ideas fundamentales; también explicaremos lo que es la geopolítica según Robert C. Strauss, quien es un geógrafo político y geohistoriador alemán.

Robert C. Strauss no considera a la geopolítica como una ciencia en sí sino que la sitúa como una disciplina dentro de la geografía política, la geografía física y la ciencia política.

Es por lo anteriormente expuesto que esperamos va a ser muy provechoso analizar el concepto de geopolítica, expuesto por Robert Strauss, para que de esta manera podamos llegar a una generalización sobre la geopolítica y aplicar nuestros conocimientos.

Existe un aspecto muy importante, puesto que, entre los pocos autores que tratan esta disciplina, casi todos, le dan definiciones diferentes. De igual modo, al tratar diversos aspectos geoestratégicos y político diplomáticos, ciertos autores, nos brindan determinada conceptualización, como es el caso del geopolítico británico Halford Mackinder, llamado el padre de la geopolítica moderna. Nosotros consideramos que esto en parte es debido a la posición político ideológica de los diferentes autores; o tal vez, ello se deba, al aplicar los tratadistas de una manera diferente los conceptos de geografía física, geografía política o al enfoque que emplee el autor

de la situación geoestratégica mundial al analizar determinada temática.

LA GEOPOLITICA.

Observamos que la geopolítica no ha sido considerada todavía por algunos autores como una ciencia, pues no puede ser identificada como geografía política o geografía física, o como ciencia política en el sentido convencional; pero, realmente participa de las tres ciencias.

Para los dirigentes de la Alemania nazi, la geopolítica fue considerada como la heliografía de la conquista del mundo.

Y también se la identificó con el espacio vital (Lebensraum de F. Ratzel), pilar medular del expansionismo nazi, hasta el año 1945.

La geopolítica se relaciona en gran medida con la política de fuerza, representa un intento revolucionario de medir y equiparar a las fuerzas que pugnan por la expansión regional o mundial.

Durante todo el siglo XIX, las ideas sobre política exterior giraban alrededor de dos conceptos: el concierto de las potencias y el equilibrio de fuerzas; pero estos conceptos se derivan del criterio de que las políticas nacionales podrían y debían conciliarse en un orden internacional estable. Las grandes potencias procuraban solucionar los conflictos europeos por medio de la negociación y el compromiso; por lo que la diplomacia era concebida como el arte de obtener las ventajas políticas con el mínimo riesgo de guerra.

Desde luego, hubo en el siglo XIX, es cierto, numerosos conflictos armados; pero la acción concertada de las potencias consiguió en forma admirable que estas guerras quedaran localizadas.

"Este arbitraje colectivo demostró ser eficaz en su conjunto, a pesar, tal vez, de que no estimaba que la política de la fuerza exigiera sanciones ideológicas" (Strauss: 1972, p.14).

La geopolítica, consideramos, constituye una ruptura radical con toda esta tradición: pues la geo-

* Carlos Maroto Barquero. Profesor de Historia de la Cultura, Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.

política supone que la inestabilidad es el principio fundamental de las relaciones internacionales.

Las naciones, observamos, son consideradas como seres colectivos, que deben crecer o marchitarse, que deben expandirse o declinar, pero que no pueden permanecer inmutables.

La geopolítica no es como han supuesto muchos, una teoría de política de fuerza, ni siquiera una Realpolitik, como era la del Imperio Británico. Claro está, tal y como estas expresiones eran entendidas a finales del siglo XIX.

Los estadistas de esa época no ignoraban la semejanza entre la lucha por la existencia en la naturaleza y las rivalidades de la nación. Pero estaban convencidos de que la sociedad europea era esencialmente una unidad y de que el complicado mecanismo de los gobiernos nacionales existía con el fin de lograr los objetivos de cada país sin destruir el conjunto, y el conjunto según creían ellos, era la civilización occidental.

De acuerdo con la geopolítica, el gobierno unitario de la civilización europea occidental, acabó con la aparición de grandes potencias no europeas, con el despertar nacionalista de los pueblos asiáticos y con la Primera Guerra Mundial. Se inició entonces una época de una lucha nueva y de dimensiones mundiales por el poder.

En esta lucha, los antiguos frenos, tanto sociales como morales, son arrancados como un estorbo; es decir, cada nación combate ahora para su supervivencia, caso de la Alemania nazi, la Italia fascista, y el Japón militarista, no habrá cuartel para los débiles.

De la disolución de la sociedad occidental surgirá un nuevo mundo, dividido en bloques dominios por las más fuertes naciones que sobrevivan al derrumbamiento del orden antiguo, y se está despojando a la humanidad de todos los valores supranacionales, religiosos, sociales y económico a los que ha ajustado su existencia, en la era de la supremacía mundial europea.

"La idea de nacionalidad es, de esta manera, el último refugio del hombre, así como la aptitud racial, es ella la sola piedra de toque de la capacidad de un pueblo para sobrevivir." (Strauss: 1972, p.26)

Esta lucha por la supervivencia nacional se libra tal y como la estiman los geopolíticos, para obtener una nueva distribución del espacio planetario, porque con el desarrollo de tecnología moderna, sólo las amplias posesiones territoriales, garantizan la supervivencia nacional. A medida que crece la nación, requiere más espacio y debe anticiparse a su futuro de satisfacer las necesidades de las generaciones futuras.

Por eso es que la geopolítica considera los territorios y las fronteras, puramente como la expresión

de una situación de poder transitorio, es decir, no puede haber un orden estable. "En consecuencia, solamente hay una certeza: la lucha permanente" (Strauss: 1972, p.39)

Este conflicto de espacio, al menos para el nazismo, debe converger sobre el imperio británico y la U.R.S.S., pues son estas naciones las que deben soportar el embate de las tendencias expansionistas, pues al menos, el imperio británico abarca una superficie en donde nunca se pone el sol, y además, este imperio cierra el paso a las tendencias expansionistas en todo el mundo.

"Por lo tanto, la geopolítica mundial del régimen nazi, se relaciona en buena parte, con la estructura del Imperio Británico, la vastedad geográfica soviética en Eurasia, y esto es lo que ha influido profundamente en la política exterior nazi; y explica en gran medida, los cálculos que indujeron a Hitler a desafiar a la Gran Bretaña, después a Rusia, y por último a los E.E.U.U." (Strauss: 1972, p.72)

Esto es, la geopolítica, está al servicio de una morbosa e imperialista ansia de poder mundial nazi. Sin embargo, consideramos sus enseñanzas y análisis de las fuerzas relativas de los estados, como muy interesantes, para comprender el período histórico entre 1930-1945.

El espacio supone poder, postuló Haushofer en 1930, ya que la Segunda Guerra Mundial parece haber confirmado hasta ahora y en considerable medida, las conclusiones de los expertos en geopolítica, pues ninguna de las pequeñas naciones fue capaz de organizar ni de oponer resistencia contra las potencias del eje.

"En cambio China y Rusia, pudieron sobrevivir a grandes y terribles reveses que le fueron infligidos por adversarios superiores en equipo técnico y mecánico y probablemente en personal preparado" (Strauss: 1972, p.98). Hitler tomó muy en cuenta los consejos de Haushofer en muchos aspectos, por lo tanto, consideramos conveniente exponer en parte, el pensamiento geopolítico de Karl Haushofer.

LA TEORIA GEOPOLITICA DE HAUSHOFER

En el concepto de espacio, de espacio políticamente dominado, se encuentra el meollo de la nueva ciencia en el que ha de hallarse la clave del modo en que Alemania plantea la política mundial; esta ciencia es la geopolítica, cuyos orígenes históricos son muy interesantes y problematizadores. Geopolitics -Geopolítica- es la versión inglesa de la palabra Alemana Geopolitik, la cual, a su vez, se deriva de dos palabras griegas: Geo - el mundo, la tierra - y politikós - lo perteneciente al estado y la nación -. Como

muchas palabras sintéticas similares extraídas del griego, no tiene significado en este antiguo idioma y pertenece por completo a la jerga científica-política de los tiempos modernos.

La geopolítica, como sus variaciones idiomáticas en las distintas lenguas, ha ido usándose cada vez más como un símbolo verbal en el estudio de las relaciones entre el espacio geográfico y el estado. Con esta connotación, ha sido familiar desde hace 50 años o más, a los versados en ciencias políticas y a los geógrafos de muchos países. Hasta el año 1945, la mayor parte de la literatura geopolítica es alemana, y una reciente bibliografía en ese idioma, relaciona más de cuatro mil títulos de libros y periódicos bajo el epígrafe geopolitik. Fue en Alemania donde se publicó el primer periódico dedicado exclusivamente al estudio de cuestiones geopolíticas, bajo la codirección de Haushofer. Sin embargo, la afanosa atención prestada en Alemania a las investigaciones geopolíticas no hubiera sido suficiente para dar a la geopolítica el sello de una escuela de filosofía política particularmente alemana.

El nombre creciente del mayor general Karl Haushofer, como el más destacado publicista de la geopolítica alemana, y su íntima relación con las principales figuras del Partido Nacional Socialista Alemán, fueron consideradas como prueba concluyente de que la geopolítica era una "pseudo-ciencia" alemana ideada para racionalizar las aspiraciones expansionistas del tercer reich entre los años 1933 y 1945, o sea, la era nazi.

Haushofer aceptó, aunque con importantes reservas el concepto del Estado como entidad orgánico-biológica de Federico Ratzel; pero reconoció sin rodeos en sus escritos la deuda contraída por las enseñanzas del geógrafo alemán Federico Ratzel, sobre el Lebensraum (espacio vital). Y adoptó la terminología ideada, tanto por Ratzel como por Kjellm. Sin embargo, después de aceptar los conceptos elementales de Ratzel y del geopolítico sueco Kjellm, Haushofer dejó a sus precursores muy atrás en su elaboración teórica hacia el año 1926.

En las manos de Ratzel y Kjellm, la geopolítica era todavía un intento por elaborar una teoría de determinismo geográfico en gran medida. A estas secas definiciones, Haushofer añadió un vastísimo conocimiento enciclopédico, un eclecticismo audaz, y un agudo sentido de la publicidad. Es tal vez la elocuencia de Haushofer lo que hizo de él, el primer publicista del espacio vital nazi (Lebensraum). Sus frases están enchidas de palabras altisonantes y discurren interminablemente cargadas de "retórica" nacionalista y constituyen un desafío al traductor; no obstante, algunas de las expresiones de Haushofer

tienen para el oído alemán una cadencia excitante similar a la oscura prosa de Oswald Spengler.

Es inútil buscar en los escritos de Haushofer una presentación sistemática de la teoría geopolítica; hasta rehuye en parte de una definición precisa del Lebensraum alemán. Según críticos de la doctrina de este teorizante, lo que le caracteriza es la "flexibilidad" y enuncia: no puede haber límites fijos para el prurito de expansión territorial del estado alemán. Según Haushofer, la geopolítica es una ciencia dinámica. La geografía política es estática y descriptiva; mejor dicho, describe y explica una condición. La geopolítica estudia la dinámica del cambio político-territorial del mundo: vivifica el espacio geográfico del planeta.

A pesar de las evasivas de las teorías de Haushofer, en los escritos de éste sobresalen temas recurrentes que permiten formar el cuadro general de sus principales ideas. Lo que destaca es la existencia del espacio geográfico que da vida, es la reiteración de que un amplio espacio geográfico es el atributo principal e indispensable de la grandeza nacional.

Postula Haushofer, la economía del gran espacio geográfico, el cual es fundamentalmente, un concepto de la geopolítica germana. El ideal económico de la geopolítica alemana, es una economía que se vante a sí misma; o sea, autosuficiente y el objetivo primordial de la expansión espacial es, según Haushofer, el logro de la autarquía económica, sustentada ya por Hitler en su *Mein Kampf* en 1924. Asimismo, este teórico, hace la distinción entre potencias oceánicas (imperio Británico y Estados Unidos) y "continentales" (Rusia y Alemania), así como potencias resistentes al cambio (Francia y Reino Unido) y las renovadoras (Alemania, Italia y Japón). Esto fue enunciado al principio de la década de los treinta. También se encuentra la teoría del juicio final para el imperio Británico. Y hay una profunda reverencia para la doctrina de Monroe y la expansión de Estados Unidos hacia finales del siglo XIX. En torno a estas ideas centrales, se amontona una imponente masa de información tomada de la topografía, la economía, la ciencia política, la historia política, la ciencia militar, el derecho, la eugenesia, la medicina, la antropología, la etnografía, la sociología y la geografía física y política. Toda esta erudición es expuesta generalmente en rechinantes palabras cargadas de retórica.

Haushofer sostiene que los conflictos de la política mundial, tienen su significado profundo en los antagonismos entre los pueblos marítimos y los bloqueados por masas terrestres. También admite francamente que la inspiración de considerar toda la política mundial como una lucha entre los pueblos "oceánicos" y los "continentales" le viene del geógrafo

inglés Halford Mackinder, en un tiempo director de la escuela de Economía política de Londres. El meollo de la teoría de Mackinder se halla en una breve conferencia titulada **El eje geográfico de la historia**, leída en la real sociedad geográfica de Londres en 1904 y publicada en ese mismo año. Esta conferencia fue calificada por Haushofer como "una grandiosa descripción de la política mundial resumida en unas cuantas páginas". Mackinder sostuvo que la historia del mundo ha sido y será siempre hecha por la presión de los pueblos rodeados de tierras de las llanuras de Europa Oriental y de Asia Occidental y Central, sobre los pueblos asentados en los litorales Euroasiáticos.

No obstante, es interesante observar, que todavía en los artículos publicados por los años 1943-1944, en la Alemania Hitleriana Haushofer menciona y destaca la obra científico-geográfica de Federico Ratzel, como fundamental para Alemania, por lo cual consideramos importante transcribir las siete leyes de Federico Ratzel, sobre el crecimiento territorial del Estado, para conocer más a fondo el pensamiento geopolítico de Haushofer.

Los libros de Ratzel eran como un inventario de la geografía política del mundo en una época en que Alemania, después de su victoria sobre Francia en 1871, se estaba convirtiendo en el rival industrial y comercial de Gran Bretaña. A la búsqueda de nuevos campos de conquista, los alemanes acudieron a la geografía y estudiaron las pertenencias de potencias más antiguas.

Ratzel creyó que había hallado una serie de leyes para el crecimiento en espacio de los Estados. Las "siete leyes del expansionismo" son poco más que un sumario de la historia expansionista de los grandes imperios del pasado y del presente. Son como sigue:

- 1- "El espacio de los Estados aumenta con el crecimiento de la cultura y de la educación.
- 2- El crecimiento de los Estados presenta otros síntomas de desarrollo: ideas, producción comercial, actividad misionera.
- 3- El crecimiento de los Estados procede de la amalgamación y absorción de unidades menores.
- 4- La frontera es el órgano periférico del Estado y, como tal, la prueba del crecimiento es la fuerza y los cambios de ese organismo.
- 5- En su crecimiento, el Estado tiende a incluir secciones políticamente valiosas: líneas de costa, cuencas de ríos, llanuras y regiones ricas en recursos.
- 6- El primer impulso para el crecimiento territorial llega al estado primitivo desde fuera de una civilización superior.

- 7- La orientación general hacia la amalgamación transmite la tendencia de crecimiento territorial de Estado a Estado y aumenta esta tendencia en el proceso de transmisión (o, como dice un comentarista irrespetuoso: el apetito viene comiendo)" (Strauss: 1972, p.125).

Las leyes de Ratzel estaban manifiestamente hechas a la medida de los requerimientos del imperialismo alemán. Este imperialismo no hubiera sido alemán si no se hubiese sentido en la necesidad de explicarse así mismo. Su aparición coincidió con la vulgarización de la teoría de la evolución. Ratzel, el zoólogo-geógrafo-historiador, proporcionó a este imperialismo racionalizaciones y que, para el auditorio, estaban investidos de todos los prestigios de las ciencias naturales.

La aparición de los Estados de gran tamaño (super potencias) y la probable desaparición de las pequeñas soberanías, serán el preludio del orden de un nuevo mundo. Seguidamente, el autor nos habla del papel de U.S.A. y posteriormente nos dice que los E.E.U.U. representarán probablemente en el mundo futuro de bloques europeos, asiáticos y africanos, el papel de equilibrio de fuerzas, que Inglaterra representó en Europa y el resto del mundo. Sin embargo, la posición geográfica de E.E.U.U. frente a la de Euro-Africa del Atlántico y de la masa Euro-Asiática del Pacífico, sólo superficialmente se parece a la posición de la Gran Bretaña, frente a frente del continente Europeo, y con bases militares y navales por todo el mundo y dominando puntos y pasos de gran valor geoestratégico a nivel mundial como por ejemplo: Gibraltar, Malta, El Canal de Suez, Haifa, Akaba, Adén, Socotra, Basora, El Cabo, Ceylán, El Estrecho de Ormuz, Mombassa, Singapur, La India, Hong Kong, Australia, Las Malvinas, Santa Elena, Las Bermudas, Terranova, Barbados, Jamaica, Trinidad y Tobago, Isla de Granada, Islas Bahamas y otros puntos del planeta.

Debemos hacer hincapié que estos conceptos, fueron expresados en 1945, es decir, el año del comienzo de la expansión mundial de los E.E.U.U., cuando aún no se había creado la OTAN, la doctrina Truman, ni el plan Marshall. De igual manera, no se había establecido el Pacto de Bagdad y el Tratado militar del sureste de Asia (Seato) ni se había enunciado la Doctrina Eisenhower para aplicarla al Oriente Medio. Cabe destacar que todas estas alianzas y pactos militares se establecieron entre 1947 y 1957.

Creemos importante en el desarrollo de la expansión de los E.E.U.U. tomar en consideración el pensamiento estratégico del norteamericano Alfred T. Mahan, por lo cual exponemos parte de su doctrina estratégica.

El almirante Alfred T. Mahan, autor de "Influencia del Poder Marítimo en la Historia", obra publicada en 1890, figura entre los grandes geopolíticos. El ecléctico Haushofer, derivaba su inspiración para formar su doctrina alemana del norteamericano Mahan, del mismo modo que había tomado las ideas de los ingleses Curzon y MacKinder.

Mahan, un pensador geopolítico, mucho antes de que el término hubiese sido acuñado, sostenía que una nación debe prosperar o declinar y que no hay nación que pueda conservar lo suyo, quedándose quieta. Un imperialismo agresivo como el que se iniciaba en los E.E.U.U. en la década de los años noventas, dio a la imaginación de Mahan las bases teóricas para elaborar y complementar su doctrina de estrategia naval de 1902. El veía a los Estados Unidos como la potencia mundial del futuro y exigía con entusiasmo un aumento del poder naval que guardara relación con los destinos imperiales de Norteamérica. Proclamaba que una flota capaz de emprender la ofensiva, aseguraría a los Estados Unidos una indiscutible supremacía en el Caribe y el Pacífico. Al invocar la misión cultural de E.E.U.U. en el Lejano Oriente, Mahan abrió, en la década de 1890, nuevos horizontes a los defensores del Destino Manifiesto norteamericano.

Creía Mahan, en 1890, en el proceso de expansión territorial norteamericano y su consecuencia lógica: la formación de imperio ultramarino. El clamó por una gran flota mercante y un gran poder naval; por la construcción de un canal istmico en Centroamérica y la adquisición de islas en el Caribe como colonias que sirvieran de bases y puertos de entrada para la expansión del comercio exterior. De igual manera propugnó tomar las islas del Hawaii, y establecer allí bases navales y militares para extenderse por el Océano Pacífico y por el Extremo Oriente. Mahan es considerado como el precursor que había hecho más que cualquier otro norteamericano para poner a Estados Unidos en el camino de la grandeza y que había enseñado a la nueva generación de estadistas norteamericanos a "pensar en función del poder mundial y del gran espacio".

Observamos cómo las actuales superpotencias mundiales entre los años 1945 y 1954 elaboraron un gran proyecto de geoestrategia mundial; de igual manera, otro similar de estrategia política planetaria. Toda esta política de carácter global es la geopolítica en su máxima expresión y contenido teórico. Por lo tanto, consideramos nosotros, es la dinámica y conjunción de los factores geográfico espaciales, lo que condiciona en gran medida la política exterior y la geoestrategia mundial, lo cual brinda cierta vigencia, tanto a la teoría geopolítica del tratadista francés Pierre Ragueau, como a la del teórico de geografía política y geopolítica alemana Karl Haushofer.

PERO ¿ES LA GEOPOLITICA UNA CIENCIA?

Los geopolíticos deterministas alemanes la llamaron "Wissenschaft und Kunst", es decir, una ciencia y un arte. "En 1938, los directores de la revista alemana Geopolítica, declararon conjuntamente que: La Geopolítica es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Está basada en los amplios cimientos de la geografía, especialmente de la geografía política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio geográfico y de la estructura de los mismos". (Holzt: 1965, p.50). Según Strauss, la geopolítica se propone proporcionar los instrumentos teóricos para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto.

De este modo, esta disciplina se convierte en un arte, es decir, el arte de guiar la política, práctica del Estado. La geopolítica es, por lo tanto, la conciencia geográfica del Estado, como la conceptúa Robert C. Strauss, en su obra, la Geopolítica Mundial, escrita en 1946.

El problema teórico de la Geopolítica alemana, es que considera el determinismo geográfico como fundamental y lo supeditaba en gran medida al espíritu del prusianismo. La geopolítica era militarista, glorificaba al Estado. Tomados en globo, los escritos geopolíticos alemanes eran explícitos en cuanto a la importancia del espacio para el crecimiento del Estado, pero daban escasa o ninguna consideración al individuo. En la Geopolítica el hombre se veía empujado por el Estado y sus características geográficas.

Los geopolíticos franceses discutieron a principios de la década de los años treinta, la influencia ejercida por la geografía en la sociedad humana organizada. Sin embargo, para ellos esta influencia era una fuerza condicionante, no determinante. Además, si bien la geografía tiene influencia en el hombre, hay que tener en cuenta que el hombre modifica la geografía. El hombre no es un esclavo porque dependa del suelo y ni tan siquiera el Estado puede ser medido en la escala del mero espacio geográfico. "Una nación, escribió Vidal de la Blache, en 1906, el padre de la moderna geografía francesa, sea grande o pequeña, tiene una personalidad muy definida. Sus características, como todas las demás cosas, están sujetas al cambio del tiempo. Pero siempre retiene los rasgos esenciales desarrollados en la región de su asentamiento original" (Holzt: 1970, p. 85). Es decir, consideramos nosotros, que una individualidad geográfica no se crea por la naturaleza así como así. Un paisaje geográfico es un depósito de energías latentes. La naturaleza ha puesto en él estas energías, pero es el hombre quien las deja en libertad.

La nación, el Estado, se apoya en bases tanto físicas como humanas. El territorio y las fronteras no bastan para hacer una nación y la unidad de la nación se apoya en el consentimiento de los seres humanos que se han visto unidos por la común experiencia. En última instancia, es el hombre, no el espacio, quien hace la historia.

CONCLUSIONES

Muy interesante y aleccionador ha sido para nosotros, el estudio de la obra de Robert C. Strauss, sobre Geopolítica, donde expone ampliamente su teoría, con una serie de ejemplificaciones y de demostraciones, haciendo uso de la geografía física y de la geografía política. Asimismo, como de conceptos político-estratégicos.

Por ello, consideramos que la geopolítica se debe estudiar y analizar minuciosamente, para llegar a conclusiones formales, de si realmente tiene validez aplicando de una manera científica y metodológica, la geografía física, la geografía política y la geoestrategia.

No obstante las posibilidades de desarrollo teórico-conceptuales, no podemos omitir que la geopolítica alemana, se considera en gran medida, como determinista. Por ello, imbuidos por la relación que establecen entre el Estado y la tierra; el espacio y el poder; y, el espíritu expansionista de espacio vital, los condujo inexorablemente al estallido de la Segunda Guerra Mundial, en el año 1939, como puede colegirse de los escritos de Haushofer. Todo lo anteriormente analizado nos lleva a la conclusión de que la geopolítica alemana provocó, básicamente, el expansionismo alemán entre 1938 y 1945.

Juzgamos, sin embargo, que ha sido muy interesante estudiar y analizar el pensamiento geopolítico de Karl Haushofer y de sus principales seguidores de esta concepción geopolítica. Hemos tratado de dirigir el enfoque hacia el meollo de la cuestión, y creemos haberla puesto de manifiesto en sus aspectos más relevantes, al mismo tiempo que tratar de establecer sus proyecciones y alcances.

Creemos que tienen una validez relativa los conceptos y teorías geopolíticas, es decir, somos de la opinión de que debemos tomar en cuenta las ideas sobre geopolítica, como estudio para comprender la realidad presente del mundo de nuestros días y de la rivalidad a nivel planetario que se ha dado entre la U.R.S.S. y U.S.A. desde 1945, así como también el estado de rivalidad entre la U.R.S.S y la China Continental, iniciada a principios de la década de los años sesentas, los cuales tienen en gran medida un trasfondo geopolítico, el cual debemos tomar en consideración para comprender la problemática político-diplomática de nuestro tiempo. Pero consideramos es mucho más que esto. Admitimos que por la geopolítica se justificaron algunas de las siniestras aberraciones del nazismo. La geopolítica sigue constituyendo un desafío a nuestro modo de concebir la política mundial y consideramos que un examen minucioso de la geopolítica nos proporcionará un nuevo punto de vista respecto a nuestros problemas relacionados con la política exterior. Y, por lo consiguiente, el estudio de la geopolítica nos permite visualizar con una mayor comprensión la situación política del mundo en los últimos cuarenta años.

Consideramos de todas maneras que el simple hecho de plantear esta temática presenta un interés real porque puede producir nuevas investigaciones y abrir fecundos caminos.

BIBLIOGRAFIA

- Atencio, Jorge E. *¿Qué es la geopolítica?* Editorial Pleamar. Buenos Aires: Biblioteca Oficial Argentina. 1965, 275 p.
- Celerier, J. Pierre. *Geopolítica y Geoestrategia*. Buenos Aires: Biblioteca Oficial Argentina. 1967, 66 p.
- Chaliand, Gerard y Jean Pierre Rageau. *Atlas Estratégico y Geopolítico* Madrid: Alianza Editorial S. A. 1984, 223 p.
- Demangeon, Albert. *Problemas de geografía humana*. Madrid: Ediciones Oikos Tau. 1966, 295 p.
- Dickinson, Robert. *Problemas de Geografía Regional y Regionalismo*. Barcelona: Ediciones Omega S.A. 1966, 375 p.
- Dirk, Arthur. *Geografía política*. Madrid: Editorial Labor. 1963, 340 p.
- De Montellar, Gam, *Mediterraneísmo y atlantismo*. Madrid: Editorial Gredos S.A. 1970, 285 p.
- Holzt, Leo. *Introducción a la Geopolítica*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1970, 285 p.
- Isola, Emilio. *Introducción a la Geopolítica Mundial*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1971, 312 p.
- Strauss, Robert. *La Geopolítica*. Buenos Aires: Editorial Losada. 4ª edición. 1972, 305 p.